



Orientación profesional para el aprendizaje de lenguas en el mundo de la información y la comunicación

Professional guidance for language learning in the world of information and technologies

M^a Elena Gómez Parra
Universidad de Córdoba (España)
elena.gomez@uco.es

Cristina A. Huertas Abril
Universidad de Córdoba (España)
cristina.huertas@uco.es

La enseñanza y el aprendizaje de segundas lenguas es, hoy día, uno de los ejes educativos más importantes y con mayor relevancia en los organismos internacionales de referencia, erigiéndose como una prioridad para, entre otros, la Comisión Europea: «Linguistic and cultural diversity is one of the European Union's major assets» en palabras de Vassiliou, Comisionado para la Educación, Cultura, Multilingüismo y Juventud (http://europa.eu/rapid/press-release_IP-12-990_en.htm). No cabe duda del papel predominante del inglés y del español en este paradigma, pues se trata de dos lenguas mayoritarias de intercambio para la ciencia, la divulgación, el trasvase cultural y, desde luego, constituyen una magnífica base sobre la que construir la convivencia pacífica de los pueblos. El aprendizaje de lenguas es, así, uno de los grandes retos para la ciudadanía europea, según el Key Data on Teaching Languages at School in Europe: «Throughout the last decade, European multilingualism policy has been guided by the objective set by the Barcelona Council of March 2002, which called for the improvement of mastery of basic skills, in particular, by teaching at least two foreign languages from a very early age» (EC, 2012, p. 3), lo cual se alinea con los principales objetivos del Horizonte 2020. De igual modo, encontramos en el mismo documento que:

«The improvement of quality and efficiency of language learning has become one of the key objectives of the Strategic Framework for Education and Training (ET 2020). The framework underlines the necessity to enable citizens to communicate in two languages in addition to their mother tongue, as well as the need to promote language teaching and provide migrants with opportunities to learn the language of the host country» (EC, 2012, p. 3).

De igual modo, el reciente Plan Estratégico de Desarrollo de las Lenguas en Andalucía (PEDLA) establece que «no debemos olvidar que con el aprendizaje de una o más lenguas extranjeras se pretende conseguir no solo un aumento de las oportunidades académicas, sino también de las oportunidades laborales (aumento de la empleabilidad)» (Consejería de Educación de la Junta de Andalucía, 2017, p. 17).

Sin embargo, y a la luz de datos objetivos y contrastados, debemos señalar el hecho de que el aprendizaje de segundas lenguas en España no resulta una asignatura fácil ni para escolares ni para adultos. Los resultados del alumnado escolar nos indican que estamos en el camino adecuado, pero quedan aún puntos que mejorar; todos concernientes a la metodología de enseñanza y aprendizaje de lenguas, el contexto, la motivación y el acceso.

Asimismo, no podemos olvidar que el siglo XXI es el siglo de la tecnología y de la información y, por tanto, asegurar el aprendizaje de idiomas del conjunto de la sociedad es una prioridad para la mayoría de políticas educativas internacionales. El aprendizaje de segundas lenguas como el inglés y el español es, hoy más que nunca, una necesidad porque vivimos en momentos de cambio incesante, donde el dominio de un idioma que aporte acceso universal a información actualizada se ha convertido en condición sine qua non para una sociedad globalizada y permanentemente conectada.

Además de esto, el aprendizaje individual solo se concibe a través de tecnologías interactivas y participativas que ofrezcan una experiencia estimulante y socialmente positiva, pero que, al tiempo, se conviertan en un constructo que permitan al sujeto aprender haciendo y compartir sus experiencias de conocimiento con otros individuos que, normalmente, se encuentran al otro lado de ese espacio virtual. El acceso universal al aprendizaje de segundas lenguas es, por tanto, una de las mejores

herramientas de nuestro siglo para asegurar, a su vez, el acceso a la información del conjunto de la ciudadanía.

En este contexto, hemos de señalar que nunca como hasta ahora ha estado el ser humano rodeado de información masiva e instantánea. Decía Bacon que la información es poder (*Scientia potentia est*), pero la cantidad ingente de información produce lo que en lingüística se conoce como «ruido» y provoca ciertamente el efecto contrario. El aprendizaje de lenguas, en su calidad de constructos principales para la comunicación, está profundamente influenciado por esta vorágine de datos y dispositivos que, en muchas ocasiones y debido a las razones aducidas, provocan desorientación y desmotivación.

La apuesta por estudios que ofrezcan una visión realista y orientadora es arriesgada, al tiempo que necesaria para la propia supervivencia de este camino. Nos parece un acierto poner la ciencia a disposición de la organización del caos informativo, proponiendo medidas que contribuyan a la orientación del sujeto y mejoren la motivación y el rendimiento. El docente de lenguas es una figura imprescindible en el proceso discente y su papel ha de ser sustituido por expertos que sepan orientar, motivar y conducir el aprendizaje hacia buen puerto.

Este número especial de la revista EDMETIC es un magnífico ejemplo de seleccionadas investigaciones que avanzan en este sentido. El primer trabajo, firmado por Aguayo y Ramírez, se dirige al análisis exhaustivo de una herramienta en línea gratuita y de acceso libre para la enseñanza del inglés (ESOL courses). El fin ulterior es evaluar la calidad de este recurso desde un punto de vista técnico, atendiendo a parámetros de funcionalidad y usabilidad que, definitivamente, condicionan la experiencia del usuario. A tal fin, las autoras han diseñado una lista de verificación, cuyos resultados indican que las limitaciones técnicas encontradas pueden conducir a una cierta desmotivación del aprendiz de lenguas, además de contribuir a su falta de aprovechamiento por no cumplir con ciertos estándares de calidad.

La investigación de Abreus y Haro se centra en el análisis del desarrollo de la expresión oral en inglés de un grupo de estudiantes mediante el uso de materiales audiovisuales auténticos. Tras un detallado análisis de la literatura, los autores emplean una metodología cualitativa descriptiva para analizar las

tareas propuestas a un grupo de 61 alumnos y así poder evaluar su progreso en expresión oral en inglés. Los resultados de este estudio indican que existe incremento en dicha expresión gracias a la efectividad de los recursos empleados. Las conclusiones del estudio apuntan a la necesidad del empleo de materiales auténticos que pueden enriquecer el aprendizaje del idioma mediante la cultura.

El estudio comparativo de Hilinger y Pérez analiza las características técnicas y de contenido de dos webs de acceso libre para el aprendizaje de español e inglés como lenguas extranjeras (Aveteca y Cambridge English, respectivamente). Los instrumentos de recogida de datos han sido los diseñados y validados por el proyecto de investigación PRY 208/17 titulado «LinguApp: Asegurando el acceso al aprendizaje universal e inclusivo de segundas lenguas». Las reflexiones de las autoras conducen a concluir que la calidad en el diseño de la web, así como de los recursos son elementos clave para la motivación del aprendiz autónomo de segundas lenguas.

Ruiz, por su parte, aborda la competencia digital y el uso de las TIC en el ámbito de la interpretación, en tanto que las herramientas para interpretar y para formar a intérpretes han cambiado radicalmente esta disciplina desde la aparición de los equipos que se emplean para posibilitar la comunicación oral. Para ello, la autora realiza una exhaustiva revisión de la literatura, partiendo de conceptos como traducción oral e interpretación simultánea y a distancia, para llegar a la evolución de los equipos profesionales y a las herramientas docentes empleadas en interpretación. Finalmente, se plantea la pregunta acerca de una posible sustitución de los traductores e intérpretes por tecnologías interlingües, cuya respuesta es clara: los intérpretes presentes y futuros han de aprender a utilizar las tecnologías necesarias para desempeñar su labor de la forma más precisa y práctica posible, aplicando su competencia digital a la eliminación de la potencial brecha lingüística,

Seguidamente, Palacios y Espejo reflexionan sobre aprendizaje de lenguas (presentando una especial atención a la lengua inglesa en tanto que actual lingua franca), así como las posibilidades que ofrece el aprendizaje de lenguas asistido por ordenador para, posteriormente, realizar un detallado análisis de una web para el aprendizaje de inglés destinada a hablantes no nativos de esta lengua: BBC Learning English. Se analiza de este modo un total

de 307 actividades destinadas a los niveles B1 y B2 del Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (Consejo de Europa, 2001; 2018). Se pone de relieve la calidad de los recursos, si bien se destaca que se centran principalmente en el desarrollo de las destrezas receptivas (comprensión oral y escrita) frente a las destrezas productivas (producción oral y escrita), y se subraya que actualmente existe una necesidad clara de mejorar las distintas destrezas de una forma homogénea, a fin de universalizar el acceso al aprendizaje de idiomas y contribuir de este modo a reducir la brecha lingüística.

El artículo que cierra este monográfico analiza en profundidad el concepto de «brecha lingüística», así como los factores que la ocasionan y las estrategias para superarla desde la competencia digital. Para ello, las autoras realizan una aproximación al término «brecha lingüística» atendiendo a dos factores clave (socioeconómicos y lingüísticos), y recogen una serie de estrategias para abordar la brecha lingüística desde la competencia digital, puesto que el aprendizaje autónomo de lenguas solo se entiende en el siglo XXI bajo este paraguas. En este sentido, el desarrollo de la competencia digital permite a los usuarios beneficiarse de las oportunidades que Internet les brinda para su aprendizaje, proceso que se verá facilitado, eso sí, con la necesaria guía y acompañamiento.

Las editoras invitadas estamos convencidas de que el vínculo ya existente entre aprendizaje de lenguas y competencia digital se ve reforzado por las contribuciones de estos seis artículos. Bien es cierto que aún existe camino por recorrer y obstáculos que superar, pero no lo es menos que la investigación especializada en el área está avanzando con paso firme en los últimos años. Animamos a los lectores de este monográfico a reflexionar sobre las cuestiones planteadas y a contribuir con sus consideraciones a la progresión en este campo.